

Programa de Naciones Unidas:

“Alto Hospicio es la comuna más interesante para nosotros dentro de la Región”

El destacado economista Rodrigo Herrera Pinto, conversó en exclusiva con El Longino y lo hizo con los datos del último informe del organismo internacional, donde se toma una foto más precisa al desarrollo local.

Dado el contexto electoral, el profesional del PNUD afirma que “los ciudadanos deben escoger autoridades que –una vez que tengan los recursos– privilegien invertirlos en proyectos que realmente promuevan el desarrollo humano de las comunidades, de las personas, de las familias”.

Isabel Frías
Periodista UC

Una serie de interesantes reflexiones han dejado los datos del último informe elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que acaba de presentar la publicación “Desarrollo Humano de las Comunas de Chile” donde hace una actualización exhaustiva del Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel comunal en todo Chile. En líneas generales, estos resultados según los expertos en materia económica y de vulnerabilidad revelan las persistentes desigualdades territoriales que existen en todo Chile y, simultáneamente, ofrecen herramientas para entender las diversas trayectorias de desarrollo humano en las comunas, especialmente en el contexto de las próximas elecciones a nivel municipal y regional, aporta información pertinente para contribuir a la discusión pública lo cual es un elemento muy singular bajo el actual escenario de voto

obligatorio que entrará en acción en los comicios a realizarse el 26 y 27 de octubre ya próximos.

El Índice de Desarrollo Humano evalúa el bienestar de una población considerando dimensiones clave más allá del crecimiento económico, tales como la salud, la educación y el ingreso per cápita. En este documento, el PNUD analiza cómo estas dimensiones se reflejan a nivel comunal, ofreciendo una visión más detallada y precisa de las desigualdades entre los territorios de Chile.

“En términos de conjunto, los datos del 2022 no han cambiado mucho la situación de Desarrollo Humano en Tarapacá respecto del año 2023”, sostiene Rodrigo Herrera. En otras palabras, las brechas de desigualdad persisten y se mantienen las tendencias diagnosticadas antes por la entidad no gubernamental de alcance internacional: “Las comunas que estaban rezagadas antes, siguen estándolo en esta nueva medición que hacemos ahora y se mantienen prácticamente de la misma forma en 20 años”, enfatiza a

El Longino el destacado economista Rodrigo Herrera Pinto en entrevista exclusiva con los diarios El Longino.

“Si me pregunta a mí por los resultados de la categoría en que quedan Alto Hospicio y Colchane, por ejemplo, en el caso de Tarapacá sucede que se aprecian pocas oportunidades económicas que impacten los ingresos y esto genera a su vez una serie de problemáticas que van interactuando en conjunto; las comunas que tiene esos niveles están un poco más rezagadas en términos de desarrollo que otras, aunque en todas las regiones del país se repite el mismo patrón”.

El economista, no obstante, nos hace la siguiente precisión: Mientras la vulnerabilidad de Colchane se vincula con las brechas que le impone su ruralidad, en el caso de Alto Hospicio acontece un fenómeno diferente. Para los académicos, expertos e investigadores del Programa de Naciones Unidas el fenómeno resulta “interesante” debido a que Alto Hospicio no es rural y se encuentra ubicada



Foto: Gobierno Regional de Tarapacá



exactamente al lado de la capital regional, Iquique, que exhibe un mayor Desarrollo Humano.

Alto Hospicio está apenas a 15 minutos de Iquique, virtualmente contigua: ¿por qué allí se mantienen entonces los indicadores de desarrollo aún rezagados?

—Aunque no lo estudia ni lo dice el Informe, a mi entender lo que ocurre en Alto Hospicio es que allí hay una mayor proporción de personas en situación de vulnerabilidad social y económica y eso se detecta relativamente fácil analizando los años promedio de escolaridad de sus habitantes en comparación a los que posee Iquique.

Asimismo, se puede observar no es que haya fuertes fallencias de oportunidades o de infraestructura, porque entendemos que esos indicadores han ido mejorando a lo largo del tiempo y a todo evento de manera más sustancial en la última década y ha mejorado hartos temas tanto de infraestructura urbana como de acceso a servicios, tanto en salud como en educación que son variables muy importantes.

Despejados los factores de infraestructura, educación, salud que muestran avances, tenemos que el Desarrollo Humano no despega aún estando en radio urbano y a pasos de nuestra capital. ¿Qué podría estar incidiendo en la mayor vulnerabilidad de Alto Hospicio?

—Hay que estudiar el fenómeno de manera más específica.

¿Podría explicarse debido a que los grandes avances de la política pública no alcanzan los ritmos que tiene el aumento de su población, mayoritariamente vulnerable?

—Exactamente, ese es un buen punto. Alto Hospicio muestra una disparidad entre los enormes recursos inyectados versus el aumento poblacional que ha sido más bien explosivo, y al cual se ha añadido la llegada de residentes extranjeros también en situación de alta vulnerabilidad.

Hoy, el padrón electoral de Iquique es de 165 mil personas, mientras Alto Hospicio ya bordea los 68 mil electores y Colchane —que también es muy vulnerable— cuenta con 2.744 votantes habilitados.

—Esos datos son relevantes y hablan de diferencias poblacionales enormes; no los conocía, pero claramente apuntan a que en Alto Hospicio hay una base de vulnerabilidad mucho mayor que la que tiene Iquique, y eso explica también que en el informe aparezca con un Desarrollo Medio Bajo, mientras la capital regional tenga un nivel Medio Alto.

El capital cultural de los habitantes de la llamada “comuna dormitorio” de Tarapacá es muy bajo, además.

—En efecto el capital cultural es bajo, pero se debe añadir las diferencias de ingresos de los habitantes de Alto Hospicio.

¿En qué sentido se refiere a los ingresos económicos de los vecinos hospicianos?

—Me refiero a que se debe considerar que los habitantes de Hospicio tienen menos ingresos promedios que los habitantes de Iquique, por ejemplo, aunque más que Colchane

que es una comuna rural aunque con baja población.

¿De qué fuente extrajo el PNUD los ingresos económicos o monetarios?

—De fuentes abiertas del aparato del Estado; básicamente a través del Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

Es decir, ustedes trabajaron con los ingresos que se declaran al Estado: Los habitantes de Alto Hospicio poseen mayores ingresos paralelos, los que lamentablemente se generan sin registros, bajo el marco de la informalidad laboral.

—Por supuesto que sí, usted tiene razón en su observación y nosotros no tenemos cómo cuantificar ese fenómeno tanto de la informalidad de ingresos como la informalidad laboral ni tampoco la migración indocumentada que vive allí, básicamente en campamentos, en evidente precariedad habitacional.

Le señalo ese dato porque el Informe del Programa de Naciones Unidas recomienda promover más políticas públicas para conseguir más recursos y, en Alto Hospicio, pareciera que las mayores dificultades no parecen darse en ese ámbito.

—Cuando el Estado por ejemplo fomenta inversión en infraestructura pública, lo que hace es dinamizar la comuna en términos de oportunidades laborales. Eso atrae a su vez, a personas hacia esa comuna con mejor educación y salud, y ello añade mejores oportunidades porque se construyen círculos virtuosos de desarrollo.

El informe pone foco en los ingresos permanentes de los municipios. ¿Podrá eso relacionarse con la disparidad entre Iquique y Alto Hospicio?

—Sí, eso es exacto y se vincula con las

capacidades financieras que tiene un municipio; allí radica su autonomía y fortaleza porque los alcaldes con más dinero pueden poner luminarias, arreglar veredas, mejorar infraestructura urbana, instalar cámaras, arreglar los colegios o los Cesfam, etc.

El Informe reconoce que el PNUD entrega estos datos en “época de elecciones”.

—Sí, de todas maneras, y a mi entender la ciudadanía debe sopesar la recaudación que hace su municipio y, por otro lado, cómo o en qué invierte esos recursos, pocos, muchos o medianos. Se puede afirmar que para elevar el Desarrollo Humano de una comuna los ciudadanos deben escoger autoridades que —una vez que tengan los recursos— privilegien invertirlos en elementos o proyectos que realmente promuevan el desarrollo humano de las comunidades, de las personas, de las familias.

